

AMORES PERVERSOS Y SUS CONSECUENCIAS

Por Inmaculada Jauregui Balenciaga

Web: <http://www.psicologiajauregui.com/es/>

1.- QUÉ SON? ¿EN QUÉ CONSISTEN?

En general podríamos decir que son aquellas relaciones que restan y no suman. Aquellas relaciones que cambian psicológicamente a uno de los cónyuges o pareja. QUITAN el alma y cambian la manera de ser de la otra persona.

Si se entiende por amor el dar dentro del marco de una relación de colaboración. Si en el amor entra la generosidad, la capacidad de entrega, la comunicación, la igualdad, el respeto a la diferencia, el compartir. Los amores perversos, tóxicos son aquellos que le dan la vuelta al significado del amor subvirtiéndolo para convertirlo en algo para su estricto beneficio, causando perjuicio a la otra persona, de ahí la perversión, de tal manera que el amor se convierte en un autoritario recibir, en ocultaciones y mentiras, en ninguneos, en faltas de respeto que pueden llegar a ser muy sutiles; en críticas personales rosando la humillación y el maltrato psicológico.

En definitiva, el amor se pervierte en odio que es esa aversión a la persona "amada" o más bien escogida, a quien se le desea el mal por el hecho de ser aquello que uno/a desearía ser pero no puede. Ese odio se expresa a través de una indiferencia que no es ausencia de respuesta sino que transmite un mensaje agresivo que indica que "importa poco". Es una indiferencia fría.

Estos amores perversos, los definiría como aquellos amores basados en depredar a la otra persona, ya sea por el placer de hacer daño o para sentirse superior o a la altura, de una manera ególatra o para engrandecerse, ensalzarse.

Son fundamentalmente relaciones asimétricas en el sentido de desiguales, muy estereotipadas en cuanto a los roles, basadas

fundamentalmente en la manipulación y el control. En ellas se da el maltrato psicológico fundamentalmente pero también, raro, el físico.

Son amores que generan mucho sufrimiento, en donde hay un verdugo y una víctima.

Dentro de estos amores, no sólo incluyo las relaciones con los llamados depredadores emocionales o vampiros, sino también aquellos amores clandestinos propios de las relaciones ocultas que se dan en la infidelidad y ello, fundamentalmente por estar basadas en el engaño, la mentira, la ocultación y la manipulación de la información fundamentalmente.

Estas personas depredadoras son muy seductoras, superficiales y aparentemente simpáticas. Tienen un magnetismo muy particular. El contacto visual es hipnótico. Pero en el fondo tienen dos caras como Dr. Jeckyll y Mr. Hide. Son personas frías, carentes de emociones, arrogantes, orgullosas, soberbias, dominantes. Se aburren fácilmente y tienen un estilo de vida en general parasitario y promiscuo. Destaca su tacañería y su victimismo. En estas personas hay mucha mentira, coqueteo, triangulación y encabalgamiento, es decir, enlazan unas relaciones con otras.

Este tipo de relaciones son círculos viciados en donde se repiten una y otra vez los mismos conflictos sin llegar a ninguna solución porque la única solución es dejarlo, soltarlo.

Son relaciones codependientes, es decir, que ambos cónyuges dependen fusionalmente el uno del otro.

La persona víctima tiene como una especie de deuda de reconocimiento: piensa que un día su pareja: "un día se dará cuenta de su amor y de cómo la quiere..." pero es un juego perverso. Debe renunciar a ese ideal, a ese juego, a esa necesidad de reconocimiento. No debemos esperar que las otras personas sean nuestro espejo en quien mirarnos.

Muchas veces se confunde amor con complacer a la otra persona, con gustar, con agradar. No se puede satisfacer a la otra persona, hacerla feliz. No es algo que nos compete.

2.- CARACTERÍSTICAS DISTINTIVAS DE ESTE TIPO DE RELACIONES

Una de las características más distintivas es la intermitencia. Amores “ni contigo ni sin ti”. Relaciones “montaña rusa” altamente estresantes, adrenalínicas y adictivas. Relaciones caracterizadas por constantes rupturas y reconciliaciones o cíclicas idas y venidas. Son relaciones que inducen a una neurosis muy fuerte porque oscilan entre la seducción y la decepción. Neurosis en tanto que estrategia que desarrolla una persona para eludir lo inaceptable.

Son amores extremadamente fusionales en donde la víctima frecuentemente deviene codependiente, es decir, intenta cuidar, cambiar al otro, ayudarlo y protegerlo, aún a costa de ella misma.

Son relaciones en donde no hay distancia, relaciones confusas en cuanto que no se sabe bien donde comienza uno y acaba el otro. En general, uno de los cónyuges se eclipsa para que el otro ocupe toda la escena. El protagonista siempre es el otro. Es Eco, la pareja de narciso.

Son relaciones sin exterior, sin referencias: solos tu y yo. Relaciones aisladas.

Son relaciones no recíprocas, muy castigadoras

Basadas fundamentalmente en promesas y esperanzas que nunca se cumplen.

Inducen en la persona cónyuge celos y estas personas se vuelven detectives pues sienten que algo no va y tienden a averiguarlo. Su carácter les cambia: dejan de ser ellas mismas; “no se reconocen”.

Son relaciones adictivas en las que uno/a siente que no puede dejar al otro, a pesar de intentarlo en numerosas ocasiones.

Son relaciones tensas, que provocan mucho sufrimiento y que consumen mucha energía.

Son relaciones de poder, es decir que el poder lo detenta uno de los componentes de la pareja.

Relaciones altamente disfuncionales al ser posesivas, manipuladoras, culpabilizantes, hirientes, controladoras.

Relaciones basadas en la mentira, la instrumentalización o cosificación del otro, en un exceso de idealización, en el miedo al abandono sobre todo.

Actitudes clásicas:

- Le molesta que pases tiempo con tus amigos o familiares.
- Controla tus gastos personales, lleva un control innecesario sobre tus cuentas bancarias, o te pide explicaciones sobre tus facturas.
- Investiga tus redes sociales y tu teléfono móvil.
- Pregunta constantemente por tus horarios y te planifica la vida sin pedirte opinión.
- Cuando te hace un favor, exige que le compenses inmediatamente.
- Te menosprecia y te da a entender que sin él/ella no serías nadie ni podrías seguir adelante.
- En reuniones familiares o con amigos, evitas emitir tu opinión sobre algo por miedo a que vuelva a reprenderte o a cuestionarte o criticarte.
- Te trata con un exceso de paternalismo.
- Se mete con tu forma de vestir, intenta influir de malas maneras para que cambies tu estilo, etcétera.
- Hace lo posible por restarle importancia a tus méritos y virtudes.
- Le quita importancia a los problemas que le expresas, minimizándolos y diciendo frases del estilo “eso no es para tanto”, “no te quejes por vicio”, etc.
- Tienes que ceder tú siempre en las discusiones, porque en caso contrario puede estar días sin dirigirte la palabra.
- Te culpabiliza de problemas que tiene en su vida laboral o con otras personas ajenas a la relación.
- Siempre está recordándote todos los fallos y errores que cometiste en el pasado.
- Has dejado de contarle los problemas de pareja a tus familiares, amigos y allegados porque sabes que si él/ella se entera, montaría en cólera o por vergüenza.

- Evitas explicarle los problemas o hablar sobre ciertos temas con él/ella porque sabes que se lo tomaría mal o no te va a entender o escuchar.
- Se dirige a ti con exigencias y malos modos muy frecuentemente.
- Toma decisiones que afectan a ambos sin pedir tu opinión, e incluso sin informarte.
- Notas que mantienes relaciones sexuales con él/ella a pesar de que no tienes muchas ganas, solo por complacer sus deseos o para evitar que se enfade.
- Te chantajea o exige que realicéis prácticas sexuales que no te gustan.
- Te compara con otras parejas sexuales de su pasado.

3.- TIPOS DE VAMPIROS EMOCIONALES

Ante todo son personajes que juegan un rol. Tienen un esquema tipo, una manera de funcionar bastante estereotipada, basada en la manipulación, la mentira, el engaño, el fingimiento. Actúan como actores.

Desde un punto de vista científico, en general se habla de la “triada oscura de la personalidad” compuesta fundamentalmente por psicópatas integrados, perversos narcisistas y el maquiavelismo.

Si bien hay diferencias desde el punto de vista clínico, no las hay tanto a la hora de causar dolor y la manera de generar sufrimiento en la pareja. En eso, todos estos perfiles se parecen mucho.

A grandes rasgos se puede decir que son todas ellas personas que realizan un enorme esfuerzo para volver locas a las personas cónyuges. Consiguen que dudes de ti hasta tal punto de temer la locura. Este es la única finalidad: hacer ver que estas personas perversas son perfectas y que la única persona defectuosa es el otro. Su finalidad: depredarlo, canibalizarlo.

3.1. - ¿Qué es un psicópata integrado?

Son personas sádicas, malas, que hacen daño para conseguir un objetivo: apoderarse del alma y del don de la persona escogida. Son profundamente egocéntricas, a quienes solo les importan sus propias motivaciones y deseos que son fundamentalmente el poder y el control. Son conscientes de lo que hacen y de porqué lo hacen. Son personas fundamentalmente egoístas y ególatras.

La característica más destacada es la falta de empatía, la falta de culpa y de remordimientos. Esto hace que tengan dificultades para vincularse. Este tipo de persona es cruel e insensible emocionalmente. No sienten las emociones salvo la de la rabia. Son personas superficiales, emocionalmente vacías. Se aburren fácilmente y tienden a un estado de ánimo depresivo. Buscan las sensaciones como la euforia, el sexo. A nivel social, destaca la falta de normas y límites. Destruyen todo lo relativo a lo social.

Rasgos a destacar: el egocentrismo, la omnipotencia o megalomanía, la manipulación, la seducción, la cosificación del otro, la incapacidad para sentir, la perversión, la falta de conciencia, la locuacidad, la apatía y la falta de vínculos. Ha aprendido a vivir de manera disociada. Dicen que son personas inteligentes y con encanto pero en realidad son astutos y más bien mediocres. Se saben bien camuflar. La mayor parte parece estar bien adaptada.

No tienen dudas ni conflictos internos. Saben bien lo que quieren: vivir de manera parasitaria de los demás. Estos los proyectan en su víctima.

3.2.- ¿Qué es un perverso narcisista?

En este tipo de relaciones, la persona quiere brillar, ser perfecta. Y para ello, va a denigrar a la persona cónyuge, que encarnará todos los defectos del perverso narcisista proyectados, de tal manera que ella será la buena y perfecta y el o la cónyuge será la mala.

Es una relación también basada en la destrucción de la otra persona, en desvalorizarla, en volverlo loca.

No soporta ningún conflicto interno y si se le abandona, persigue, acosa o reencuentra otra víctima.

El aspecto narcisista no está en querer ser perfecto sino en serlo realmente a costa de la otra persona.

3.3. Persona maquiavélica

Este tipo de personas las vemos más claramente en los entornos laborales.

La personalidad maquiavélica la vemos muchas veces en organizaciones y son los trepas. Inventan trolas, expanden rumores, mienten, Se hacen apadrinar por gente con poder. Delatan y acusan a compañeros. Seducen y difaman. Simulan ser trabajadores duros, abnegados e involucrados cuando en realidad tienden a apropiarse del de los demás. Clonan ideas y proyectos ajenos. Explotan a los demás.

Son expertos en manipular. Todo con tal de alcanzar el éxito.

Son moralmente corruptos. Personas astutas, cínicas, calculadoras, frías. Son instrumentales y muy racionales. Muy camaleónicos.

4.- ¿CÓMO DEPREDAN?

En general comienzan por la seducción que es un proceso de gemelización en paralelo con el aislamiento. A nivel familiar puede ocurrir dos cosas: o la aleja o también seduce el entorno provocando un aislamiento en la persona víctima.

Después, una vez atrapada la victima como en una telaraña, continúan con un continuo deterioro en la autoestima, generando dudas sobre la eficacia y el propio valor de la persona cónyuge.

Los mecanismos pueden ser tan perversos que llegan a generar problemas con el único objetivo de presentarse como los salvadores de la situación provocada. Generando así una fuerte dependencia

emocional y mucha angustia de abandono pues amenazan con ello pero de manera muy soterrada.

A esto le sigue toda una serie de técnicas de abuso psicológico como el desprecio, el ninguneo, el ignorar mensajes, los insultos. Todo es muy sutil.

Utilizan muy frecuentemente el sexo como forma de enganche.

En múltiples ocasiones, utilizan la técnica de alejamiento. Desaparecen sin dar explicaciones elevando así la ansiedad y la angustia de abandono, haciendo parecer a la otra persona como una persona posesiva, desequilibrada, celosa. No contestan al teléfono ni a los mensajes hasta pasado un tiempo que puede variar de horas hasta días.

En la persona víctima se va produciendo un proceso de deterioración muy marcado. Empieza por dudar de las propias percepciones, la capacidad de análisis y de toma de decisiones queda bloqueada. Rápidamente, una vez seducida, la autoestima se deteriora y hay una desvalorización de una misma. En la víctima empieza a haber una desorientación o confusión entre lo que está bien y lo que está mal. La autonomía se pierde, perdiéndose también hábitos y costumbres. La pérdida de autonomía afecta muy a menudo a las finanzas porque o bien estas personas manipuladoras y parasitarias toman el control de la economía del otro o porque piden prestado dinero o porque las personas cónyuges van acarreado con todos los gastos. Y así hasta una anulación casi completa. La vida gira en torno a la persona depredadora.

La relación presenta así dos caras como las del depredador: una pública perfecta, seductora, amorosa, educada incluso. Y luego otra completamente distinta de puertas para adentro en donde destaca la frialdad, la falta de empatía, la irritabilidad incluso, la falta de comunicación de sentimientos, las humillaciones y vejaciones. No hay intimidad relacional porque se ocultan. Puede llegar a maltratar a la mascota de su pareja.

5.- MECANISMOS PSICOLÓGICOS DE MANIPULACIÓN

La disociación

Es la separación de la experiencia vivida: por una lado los sentimientos y por otro el pensamiento y las creencias o el juicio. Hay una cierta pérdida de contacto con la realidad.

La negación

Quizás es el mecanismo de defensa por excelencia. Es negar la realidad por ser dolorosa, lo que está sucediendo. Así se evita el conflicto.

La disonancia cognitiva

Es la tensión interna que vive en general la víctima cuyas ideas y creencias oscilan por ser contradictorias. La víctima puede intuir algo pero no llega a creer. Entra en una serie de autoengaños para no ver la realidad por ser excesivamente dolorosa. Muchas veces, lo justifica. No acepta la realidad ni las pruebas contradictorias que muestran los hechos y contradicen lo que se dice. La realidad de la relación es minimizada, negada u obviada, con tal de seguir creyendo su sueño.

Comunicación doblvinculante

Este tipo de comunicación vuelve loco a la persona más cuerda pues te dicen dos cosas contradictorias y la persona no sabe a cual de las dos comunicaciones hacer caso. Te dicen te quiero pero te ningunea, te humilla. Te valorizan para luego acto seguido buscar tus defectos, criticarte destructivamente. Es como si buscaran encontrar tus fallos.

Es una comunicación cuyo objetivo es confundir a la otra persona, a volverla loca.

Proyección e identificación proyectiva

Remplazan el yo por el tu y acusar a la otra persona de “defectos” que en realidad son estas personas quienes los tienen. Es acusar a la otra persona de algo que hacemos nosotros en realidad.

gaslighting

Hacer creer que “estás loca”

Maltrato psicológico

Humillaciones, vejaciones, insultos.

6.- SEÑALES

La principal señal es el malestar, el sufrimiento.

Duda

Se produce un estado confesional de duda sobre la realidad, los hechos. "me estaré volviendo loca?"

Gaslighting

Técnica que consiste en hacerte creer que has dicho o hecho algo que ni has dicho ni hecho. Con tal seguridad llega a hacerte creer cosas que no han sucedido. Así algunas víctimas llegan a presentarse a terapia con conversaciones o watsaps para que el terapeuta las lea y le convenza de que no está loca.

Es imponer una forma de sentir y de ver los hechos cuya finalidad es hacer dudar, quedar bien y que la otra persona sea el defecto.

Deformación comunicacional

Todo lo que digas podrá ser utilizado en tu contra. Todo es deformado, amplificado, información retenida que repentinamente la saca para demostrar lo que quiere demostrar. Esa profunda sensación que les queda a las víctimas de vivido vidas paralelas o hechos paralelos; de no estar hablando de lo mismo. La persona víctima de esta manera de comunicar, rápidamente duda de sí misma y siente que se está volviendo loca.

Todo es tu culpa

La persona manipuladora siempre echa la culpa al otro. No asume ninguna responsabilidad de lo ocurrido ni se arrepiente de nada. Te hace responsable de todos sus problemas. Todo lo malo que ocurre es por tu culpa. No pide nunca ni perdón ni dice lo siento.

Pasar su agresividad por humor

Este mecanismo es típico. Se ríe, humilla, ridiculiza, critica bajo formas de humor, dice. La víctima percibe algo extraño, raro... pero bloquea ante su explicación sobre el humor.

Va a ignorar todo lo que sea del orden del éxito

Todo aquello que te haga sobresalir, lo va a ignorar... ¿y? Y minimizar si necesario. No hay reconocimiento ni acompañamiento. Al contrario, si te va mal, mejor.

Culpabilización

Estar con una persona así, es estar constantemente tenso y pidiendo perdón casi por existir. Te sientes culpable, avergonzado... Es como si no pudieras ser tu misma/o.

7. - ¿ CUÁLES SON LAS CONSECUENCIAS?

Este tipo de personalidades, de personajes, si bien no violentan físicamente en general, aunque pueden llegar a hacerlo, empujan a la otra persona a autodestruirse, ya sea por enfermedad, depresión y suicidio. Son los cuadros sintomáticos más frecuentes en las víctimas.

Dependencia y sumisión

La dependencia es esperar que la otra persona nos envíe una imagen positiva de nosotros/as mismo/as porque muy a menudo, algunas no tienen esa imagen positiva y la esperan. Esperan un reconocimiento que nunca llega. Y en este esperar es donde uno/a se pierde y se vuelve en cierto modo sumiso.

La dependencia es la existencia reducida a la mirada del otro. Uno se hunde y se ahoga en la mirada del otro. Es depender de la otra persona para existir.

Bloqueo en la acción

Por una lado, la persona quiere huir, salir corriendo para no volver más, cansada de tanta humillación, de tanto maltrato, de tanta duda, de tanta inestabilidad afectiva, de tanta locura. Pero por otro lado, la persona quiere permanecer puesto que la esperanza parece ser lo último que se pierde.

Somatización

Estar constantemente enferma o con dolores constantes de espalda, cabeza. Dolores y malestares que generalmente desaparecen por completo cuando se acaba la relación.

Depresión reactiva

La depresión grave o severa es quizás la reacción más frecuente que encontramos los profesionales, tras este tipo de relaciones, causando bajas laborales de larga duración cuando no, cambio de puestos o de empleo mismamente.

Suicidio

Cuando hablamos de suicidios, tenemos que distinguir los intentos de suicidio de los suicidios fallidos, por así decirlo. Pues bien, encontramos más suicidios fallidos en este tipo de personas que intentos de suicidio. Al menos esa es mi experiencia. También encontramos ideas suicidas en este tipo de personas que han estado muchos años al lado de este tipo de personas perversas.

TEPT : Trastorno de estrés postraumático

Uno de los cuadros psicológicos más comunes y peor diagnosticados son los cuadros de estrés postraumático.

Tenemos que empezar a entender estas relaciones como altamente traumáticas. La persona ha sido usada y abusada. Y el despertar de esta pesadilla es profundamente doloroso.

La persona víctima de este tipo de relación y personas, se ha sentido secuestrada; atrapada sin salida y sin posibilidad de defenderse. Por eso el suicidio como salida a esta indefensión gradual.

Destacan los flashbacks o visualizaciones recurrentes. Muchas imágenes invasivas llegan a la mente copándolo todo.

El insomnio, las pesadillas, la irritabilidad, la hipersensibilidad, la hipervigilancia (estar en alerta), la apatía y el descuido personal.

Otros síntomas a destacar:

La pérdida de la capacidad de concentración y de memoria.

La persona está embotada, como en una nube de irrealidad. Entre el sueño y la realidad. Se llama despersonalización. No puede concentrarse, no entiende lo que lee. No retiene o retiene de manera selectiva, como una especie de amnesia.

Aislamiento social, personal y profesional

Angustia y miedo al futuro

Esta angustia se suele manifestar por ansiedad crónica o ataques de pánico. La persona está tensa como en alerta.

Obsesión

Las personas víctimas, tras terminar la relación, están como obsesionadas. Quieren entender lo que ha pasado dada la gran confusión. Pero aún así intentan entender a ellos y no a sí mismas. Están totalmente focalizadas en la otra persona.

Sigue pendiente de watsaps, Facebook u otras formas de mantener el contacto.

Culpabilidad

Muchas veces, las personas atrapadas en estas relaciones aún cuando han acabado, aún se plantean: si hubiera podido hacer más, si hubiera aguantado. Igual no era tan grave, igual es que yo lo malinterpreto.

8.- ¿POR QUÉ SE QUEDAN EN LAS RELACIONES?

Es importante entender que tiene que crearse el vínculo, ya sea éste paterno-filial, laboral o amoroso.

Intuitivamente uno/a ve que hay algo que no va, que no funciona pero proponen aquello que uno/a quiere. Al principio uno/a se siente valorizado/a. Uno/a se dice que tiene que hacer todo para que funcione.

Porque uno cree en la historia, porque ha invertido y un poco como en las adicciones, quiere encontrar lo que en principio se le vendió. Es agarrarse a esa perfección, a ese príncipe o princesa perfectos.

Se mantiene la esperanza de que volverá.

Y esa intermitencia en la relación está basada en un ciclo. No olvidemos que son relaciones violentas y como tales siguen exactamente el mismo recorrido: luna de miel, tensión, crisis, separación y reconquista. Y cada ciclo completo, cada vuelta, engancha más.

Uno se queda porque está pillado en la trampa. Muchos mecanismos psicológicos entran en juego que permiten por un lado sobrevivir en este tipo de relaciones pero también impiden la salida.

Salir de este tipo de relaciones es todo un proceso de despertar psicológico que lleva su tiempo. Es todo un proceso de desenganche igual de duro que dejar una droga.

9.- ¿HAY UN PERFIL DE VÍCTIMA?

No hay un perfil de víctima y si lo hay, es después de haber sufrido este tipo de abusos, dice Iñaqui Piñuel, experto en psicópatas integrados.

Sin embargo, hay autores como Jean Charles Bouchoux, experto en perversos narcisistas que más que de un perfil, hablan de fallas, fallas también narcisistas en las personas víctimas que se quedan atrapadas en este tipo de relaciones que consisten fundamentalmente en una baja autoestima bien porque acabamos de salir de una relación dolorosa o porque hemos encontrado un nuevo empleo y tenemos dudas sobre la capacidad: ¿estaremos a la altura? Muchas dudas habitan en este tipo de personas sobre las propias capacidades y

valores. Hay una cierta vulnerabilidad en aquellas personas que aguantan en este tipo de relación.

Mucha culpabilidad también. Este tipo de personas víctimas, tienden a sentirse culpables fácilmente de todo y por todo y por ello, el querer arreglarlo todo a toda costa. Sentimiento de culpabilidad existente anteriormente a la relación.

También he percibido un deseo profundo de dependencia, de encontrar una pareja, de delegar responsabilidades en otras personas. Mucha dificultad con la soledad, entendida como abandono, desamparo y no existencia. Como si la propia existencia dependiera de una pareja. Si hay alguien existo y si no hay, no existo.

También hay deseos profundos de ser salvada, sentirse en seguridad, sentirse protegida.

Fallas carenciales o una profunda carencia afectiva desarrollada durante la infancia que predispone más fácilmente que otras personas a permanecer en este tipo de relaciones justamente por su familiaridad. Este autor habla de personalidades abandónicas, es decir, personalidades que se estructuran alrededor de la angustia de abandono. Habla de un estado psicoafectivo de inseguridad permanente ligado al pánico a ser dejado o abandonado. Una especie de neurosis ligado a un traumatismo infantil que hace de estas personas extremadamente sensibles, frágiles emocionalmente hablando. Hay autores que clasifican a estas personas como de estados límites. Este estado se caracteriza fundamentalmente por:

Necesidad de reconocimiento. La persona hace todo para ser amada. Existe a través de la mirada del otro y necesita de ese reconocimiento para existir.

La culpabilidad: Es su culpa si ha sido abandonada y piensa que no es lo suficientemente buena.

Aislamiento: tiende a replegarse con la finalidad de evitar el rechazo.

Sacrificio: son personas que se sacrifican por los otros, al punto de tolerar humillaciones y vejaciones.

Este tipo de personas no son sujetos de su propio deseo. El deseo es el deseo del otro. Son personas y así lo verbalizan que no saben lo que quieren, lo que desean.

Jean Charles Bouchoux dice que son personalidades infantiles en el sentido de no haber evolucionado hacia una subjetivación, hacia una individuación. En cierto modo, no han cortado el vínculo parental, el cordón umbilical. Su evolución ha quedado muy encorsetada en la demanda parental.